



“Gender and Citizenship. Inquiries from intercultural, feminist and decolonial perspectives”

Monday, 1st - Tuesday 2nd, December 2014

LA VIOLENCIA DE PAREJA EN LOS ESPACIOS VIRTUALES DESDE LA PERSPECTIVA ECOLÓGICA.

María Muñiz Rivas

ABSTRACT

En nuestra sociedad, el *sistema sexo-género*, es una construcción sociocultural creada en base a unas relaciones de subordinación y dominación en función de unas características fisiológicas determinadas, que condicionan tanto nuestras posibilidades identitarias, como nuestra manera de pensar y ver la realidad. El aprendizaje de las categorías dicotómicas de hombre-mujer, se realiza mediante la enculturación a través de agentes de transmisión como la familia, la escuela, el lenguaje, los grupos de iguales o los medios de comunicación e Internet. Este aprendizaje crea nuestra propia identidad y construye nuestro esquema del yo personal e interpersonal mediante los valores y las características estereotipadas que cada agente transmite.

Para los chicos y chicas adolescentes, que se relacionan y conviven en plataformas virtuales como las redes sociales, la proximidad física deja de ser un elemento imprescindible para la comunicación, desapareciendo, gran parte de los convencionalismos socialmente configurados para las relaciones sociales tradicionales. Al mismo tiempo, las características de las interacciones online, flexibles, dinámicas y frágiles terminan por aplicarse a las relaciones no-virtuales.

Desde este punto de partida, la retroalimentación existente entre *online/offline*, incluso la preferencia del espacio virtual para vivir, sentir y comunicar sus relaciones personales afectivas, diluye la línea entre público y privado. Estas características facilitan que temas de conversación y prácticas estimadas íntimas o privadas, relacionadas con el cuerpo, la sexualidad o los sentimientos, se compartan sin pensar o percibir riesgo alguno. Y son precisamente estos posibles riesgos los que pueden potenciar problemáticas serias con respecto a la socialización de género en las redes sociales y las actitudes o comportamientos indeseados o violentos.

Deberíamos preguntarnos, pues, si en la comunicación que se establece a través de Internet y las redes sociales virtuales, en la adolescencia, se siguen reproduciendo los roles y estereotipos de género que históricamente se han ido construyendo y





“Gender and Citizenship. Inquiries from intercultural, feminist and decolonial perspectives”

Monday, 1st - Tuesday 2nd, December 2014

consolidando en nuestra sociedad. La respuesta no es fácil, pero si algo resulta relevante, es que a pesar de que en las interacciones online, de lo primero que prescindimos es del cuerpo, numerosos estudios recientes (Torres, C; Robles, JM, Marco, S. 2013; Megías y Rodríguez, 2014) advierten que la proliferación de los estereotipos y clichés de género por los que principalmente las mujeres, tradicionalmente, han sido valoradas, está a la orden del día.

Esto lleva a entender la Violencia de Género como un tipo de violencia dinámica, en constante evolución y adaptación, sustentada socioculturalmente por medio de la desigualdad de género. Esta desigualdad, es aprendida principalmente en el contexto primario de socialización como es la familia y posteriormente en la escuela, con los iguales o en la comunidad. Las redes sociales virtuales, que ocupan gran parte del tiempo entre los más jóvenes, pasan a ser también, un espacio social donde los chicos y las chicas adolescentes representan de maneras distintas los constructos sociales de género, aprendidos a lo largo de los años y basados en la desigualdad entre hombres y mujeres. Estos elementos se pueden apreciar por ejemplo en el uso de la imagen y la interacción que se establece alrededor de la misma.

Aspectos como que la presentación de la mujer sea más erotizada y sexualizada en estos espacios no es algo que sorprenda puesto que la lógica cultural relacionada con la imagen sexualizada, cosificada y mercantilizada del cuerpo femenino en los medios de comunicación se refleja también en este contexto (Renau, V, Carbonell, X y Oberst, U, 2012). De esta manera, las chicas adolescentes, en este caso, necesitan afrontar y negociar su postura hacia esos constructos sociales de género, pero al mismo tiempo formar parte de ellos.

Es decir, los estereotipos de género, el sexismo y la desigualdad histórica por razón de sexo, se encuentran en la comunicación online ya que son producidos y reproducidos por la propia estructura social, y la juventud, los repetirá o no en relación a las respuestas o la educación que reciba del entorno social en el que se desenvuelve. Se podría afirmar, entonces, que este tipo de violencia virtual también está determinada culturalmente.

Podemos considerar la *violencia virtual* como comportamientos que implican tanto una confrontación directa hacia el otro -mediante amenazas o insultos *online*- como



“Gender and Citizenship. Inquiries from intercultural, feminist and decolonial perspectives”

Monday, 1st - Tuesday 2nd, December 2014

indirecta, provocando daño en el círculo de amistades o en su pertenencia al grupo - mediante la difusión de rumores o la puesta en ridículo públicamente a través de comentarios o imágenes en la red. Por tanto, la violencia de género virtual, puede incluir acciones de diferentes tipos como por ejemplo; acosar, insultar, humillar, intimidar y abusar sexual o emocionalmente de alguien (Toldos, 2002). Estos tipos de conductas violentas, se producen, sin duda, por medio de la fuerza, pero no necesariamente de la fuerza física. En estas condiciones la violencia virtual puede entenderse como una parte integrante y, en algún sentido, normalizada, de las relaciones sociales online, pero también offline. Por ello, es necesario reflexionar acerca de los sutiles mecanismos mediante los que se reproduce la dominación masculina y la subordinación femenina que lleva a estos comportamientos.

Asumimos por tanto, que la reproducción de la violencia de género a través de los espacios virtuales, debe entenderse bajo una visión múltiple y ecológica considerando siempre aspectos socio-culturales, familiares e individuales (López, Moral, Cienfuegos y Díaz-Loving, 2013). Además, es necesario mantener que las investigaciones empíricas sobre violencia de género en las redes sociales son relativamente recientes, limitadas y por lo tanto insuficientes, tratándose de una producción científica heterogénea y dispersa.

Bibliografía

López, F, Moral, J, Diaz-Loving, R, Cienfuegos, Y (2013). Violencia en la pareja. Un análisis desde una perspectiva ecológica. *Revista Ciencia Ergo Sum*, N° 1 (20), pp 6-16.

Torres, C; Robles, JM, Marco, S. (2013). El ciberacoso como forma de ejercer la violencia de género en la juventud: Un riesgo en la sociedad de la información y del conocimiento. Delegación del Gobierno para la Violencia de Género. *NIPO: 680-13-092-1*

Renau, V, Carbonell, X y Oberst, U. (2012). Redes sociales on-line, género y construcción del self. *Revista de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport ALOMA*. N° 30 (2).

**“Gender and Citizenship. Inquiries from intercultural, feminist and decolonial perspectives”****Monday, 1st - Tuesday 2nd, December 2014**

Megías, I; Rodríguez, E. (2014). Jóvenes y medios de comunicación. El desafío de tener que entenderse. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación de Ayuda Contra la Drogadicción (FAD).

Toldos, MP. (2002). Adolescencia y Violencia de Género. (Tesis Doctoral), Universidad Complutense. Madrid.